



“La vida humana no tiene precio y no es una mercancía”

*“**Lily Collins** da la bienvenida a su primer bebé, mientras su marido calla a los críticos que critican su gestación subrogada”*. Yo tampoco sabía quién era Lily Collins, pero [el titular de esta semana en Cosmopolitan](#) sugiere que es alguien famoso.

Ella y **Charlie** estaban encantados con su pequeño bebé. Su mensaje en Instagram decía: "Bienvenida al centro de nuestro mundo, **Tove Jane McDowell**. Las palabras nunca podrán expresar nuestra infinita gratitud por nuestra increíble madre sustituta y por todos los que nos ayudaron en el camino. Te amamos hasta la luna y más allá".

Ése es el argumento a favor de la maternidad subrogada en pocas palabras. Los padres están encantados; la madre sustituta está feliz; el bebé tiene padres cariñosos; los críticos son detractores. ¿A quién no le gustaría?

Nada, dice [The Economist](#) , también la semana pasada. El periódico retrató a una pareja que había contratado a una madre sustituta y comentó: “Los actos de bondad, como el de ella, deberían celebrarse; cada uno de ellos, a su manera, aumenta la suma de alegría en el mundo al incubar niños para familias que, por diversas razones, no pueden hacerlo por sí mismas”.

Como es habitual, *The Economist* –como la mayoría de los partidarios de la legalización de la maternidad subrogada– no investigó los derechos

Publicado: Sábado, 08 Febrero 2025 08:38

Escrito por Michael Cook

del niño. En este caso, la pareja que contrató el parto era homosexual, por lo que el niño crecerá sin madre. Nunca conocerá la historia de sus padres biológicos. No sabrá nada sobre su historial médico.

Tampoco se indagó sobre los antecedentes de la madre sustituta. ¿Por qué vendió su cuerpo? ¿Le importó que la excluyeran de la vida del niño que llevó en su vientre durante nueve meses?

Según *The Economist*, la necesidad de niños es enorme: “Según un estudio publicado en 2006, en Estados Unidos había alrededor de un millón de padres que querían adoptar un niño, pero sólo 51.000 niños eran entregados a agencias de adopción cada año”. Esto se debe, evidentemente, a que cada año se abortan unos 950.000 bebés estadounidenses. Si no se hubiera abortado ninguno, tal vez todos esos padres hubieran podido adoptar un niño.

La industria de la gestación subrogada está creciendo a un ritmo alarmante. Según [Global Market Insights](#), una empresa de pronósticos, estaba valorada en 14.000 millones de dólares en 2022. Pero en 2023, crecerá hasta los 129.000 millones de dólares. Esto sugiere que la suma de la alegría de la gestación subrogada en el mundo ha sido eclipsada por la suma de dólares que genera.

La maternidad subrogada ya ha dado lugar a prácticas increíblemente corruptas y perversas. También esta semana, quizá demasiado tarde para que *The Economist* lo tenga en cuenta, la policía tailandesa y la Interpol descubrieron [un plan de recolección de óvulos humanos](#) que mantenía a tres jóvenes tailandesas en una situación de esclavitud virtual.

Los hechos que se cuentan en historias que abarcan continentes e idiomas son difíciles de corroborar. Pero **Pavena Hongsakula**, fundadora de la Fundación Pavena para Niños y Mujeres, afirmó en [una conferencia de prensa en Bangkok](#) que las tres mujeres fueron traficadas a Georgia, donde la gestación subrogada es legal, por una banda china. Les dijeron que serían madres sustitutas, pero en lugar de eso, sus óvulos fueron extraídos mes tras mes. Los óvulos fueron vendidos en otros países para su uso en la FIV, dijo Pavena.

Las mujeres rescatadas informaron que otras cien mujeres tailandesas vivían en cuatro casas de una “granja de huevos”.

Suena demasiado horrible para ser verdad, pero en Georgia, donde la gestación subrogada es legal, la práctica ha dado lugar a situaciones increíbles. [Christina Ozturk](#) y sus 22 hijos, 21 de ellos de madres sustitutas, viven en la ciudad turística de Batumi, en el Mar Negro.

Publicado: Sábado, 08 Febrero 2025 08:38

Escrito por Michael Cook

Publica regularmente en Instagram (en ruso) sobre su familia. Ella y su marido **Galip** planeaban originalmente tener 105 hijos, pero al parecer esto se frustró cuando él fue arrestado por estar involucrado en un asesinato en su Turquía natal.

Un artículo publicado recientemente en [Bloomberg.com](https://www.bloomberg.com) sobre una niña india de 13 años, pobre y de casta inferior, que quería comprarse un teléfono móvil, está mejor documentado. Su vecina le habló de una forma fácil de ganar dinero: vender sus óvulos. Así que mintió a su madre y a los médicos y ganó 180 dólares. La clínica a la que vendió los óvulos estaba asociada a uno de los grupos de fertilidad más importantes de la India y contaba con el respaldo de una importante firma de inversiones estadounidense.

«Un acto de bondad» ¿o un acto de desesperación?

El hecho es que la industria de la gestación subrogada, que incluye los mercados de óvulos y esperma, inevitablemente deshumaniza y explota a las mujeres y los niños. La primera ministra de Italia, **Giorgia Meloni**, tiene razón. Su gobierno ha declarado que [la gestación subrogada es un “crimen universal”](#) y no se puede tolerar bajo ninguna circunstancia. “La vida humana no tiene precio y no es una mercancía”, [tuiteó](#).

Michael Cook en [mercatornet.com](https://www.mercatornet.com)